



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

*Provisional*

**5498<sup>a</sup>** sesión

Domingo 30 de julio de 2006, a las 11.40 horas  
Nueva York

0020

<i>Presidente:</i>	Sr. de La Sablière . . . . .	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Argentina . . . . .	Sr. García Moritán
	China . . . . .	Sr. Liu Zhenmin
	Congo . . . . .	Sr. Ikouebe
	Dinamarca . . . . .	Sra. Løj
	Eslovaquia . . . . .	Sr. Mlynár
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Bolton
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
	Ghana . . . . .	Nana Effah-Apenteng
	Grecia . . . . .	Sr. Vassilakis
	Japón . . . . .	Sr. Oshima
	Perú . . . . .	Sr. Pereyra Plasencia
	Qatar . . . . .	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzania . . . . .	Sr. Manongi

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

06-44876 (S)



*Se abre la sesión a las 11.40 horas.*

## **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

## **La situación en el Oriente Medio**

**El Presidente** (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Israel y del Líbano en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Gillerman (Israel) y el Sr. Mahmoud (Líbano) toman asiento a la mesa del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo las fotocopias de una carta de fecha 29 de julio de 2006 del Secretario General, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/2006/595.

Tiene ahora la palabra el Secretario General, Excmo. Sr. Kofi Annan.

**El Secretario General** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame agradecerle la organización de esta sesión con tan poco tiempo de preaviso.

Nos reunimos en momentos de gravedad extrema, sobre todo para los habitantes del Oriente Medio, pero también para la autoridad de esta Organización, y especialmente del Consejo de Seguridad. Como sabe el Consejo, anoche la fuerza aérea israelí bombardeó la aldea de Qana, al sur del Líbano. Esa aldea ya no se encuentra en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). Por lo tanto, no había personal de las Naciones Unidas en las cercanías en el momento del

ataque, aunque ya han logrado llegar a la zona ingenieros chinos y dos equipos médicos. Están ayudando en el desescombros y proporcionando tratamiento a los supervivientes. En consecuencia, dependo de las autoridades libanesas para obtener mi información. Según informes preliminares, el ataque ha dejado un saldo de al menos 54 muertos, de los cuales al menos 37 son niños.

Debemos condenar esta acción en los términos más enérgicos posibles, e insto al Consejo a que lo haga.

Estoy profundamente consternado por el hecho de que se hiciera caso omiso de mis llamamientos previos para que se procediera a una cesación inmediata de las hostilidades, con el resultado de que se siguen perdiendo vidas inocentes y civiles inocentes continúan sufriendo. Repito ese llamamiento una vez más desde el Salón del Consejo, y exhorto al Consejo a que haga lo mismo. Doy mi más profundo pésame a las familias de todas las víctimas de la violencia en el Líbano, en Israel y en el territorio palestino ocupado, incluida Gaza.

Esta tragedia ha provocado, con razón, un sentimiento de ultraje moral en todo el mundo. Lamentablemente, algunos libaneses han dirigido su ira contra la Organización. Hoy un gran número de manifestantes irrumpió en nuestra sede en Beirut y provocó un pequeño incendio. Me complace informarles de que el fuego se extinguió rápidamente. Se ha informado de que tres miembros de nuestro personal han resultado heridos, y me alegra poder decir que ninguno de ellos gravemente. Los manifestantes ya han abandonado el edificio, tras la intervención de las fuerzas armadas libanesas. Agradezco profundamente al Gobierno del Líbano su rápida reacción, del mismo modo que agradezco al Presidente del Parlamento del Líbano, Sr. Nabih Berri, y a otros dirigentes libaneses sus llamamientos a la calma, que demostraron su condición de estadistas y fueron decisivas.

La Sede de las Naciones Unidas es el centro de nuestras actividades de asistencia humanitaria en el Líbano, que continuarán en todo el país. No obstante, naturalmente, tememos reacciones similares en otros lugares de la región o en el mundo islámico en general. Hago un llamamiento a las autoridades y los pueblos de todos los países para que respeten y garanticen la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Pido a todos que entiendan que estamos haciendo todo lo

posible para ayudar, mediante la diplomacia, las actividades de asistencia humanitaria y los esfuerzos de la FPNUL, que, como todos saben, ha sufrido pérdidas trágicas hace tan sólo unos días.

Los trágicos acontecimientos acaecidos en Qana nos recuerdan que hace 10 años más de 100 personas que se habían refugiado en esa misma aldea sufrieron una suerte parecida. Debemos liberar a la región de este ciclo de violencia que parece no tener fin.

Durante los 18 últimos días varios cientos de ciudadanos libaneses, en su gran mayoría civiles, han resultado muertos y al menos un tercio de ellos eran niños. Durante ese mismo período cientos de miles de libaneses han tenido que huir de sus hogares, muchos de ellos durante intensos bombardeos. Mientras tanto, han muerto más de 50 israelíes, incluidos 19 civiles; y la población del norte de Israel se ha visto sometida a un fuego de cohetes intenso y continuo. Miles de personas se encuentran ahora en refugios. Es importante destacar que ambas partes en este conflicto tienen una gran responsabilidad, y existen suficientes pruebas *prima facie* de que las dos han incurrido en graves violaciones del derecho internacional humanitario.

Los combates actuales comenzaron el 12 de julio con un ataque no provocado de Hizbollah contra Israel y el secuestro de dos soldados israelíes. Desde entonces, Hizbollah ha continuado lanzando cohetes indiscriminadamente hacia el norte de Israel desde posiciones aparentemente ubicadas en medio de poblaciones civiles. Nadie pone en duda el derecho de Israel a la legítima defensa, pero sí su manera de hacerlo, que ha causado, y está causando, muerte y sufrimiento a una escala totalmente inaceptable.

Como sabe el Consejo, he condenado en repetidas ocasiones los actos dirigidos contra civiles. El Alto Comisionado para los Derechos Humanos ha recordado a todas las partes que tendrán que rendir cuentas por cualquier violación del derecho internacional humanitario. No obstante, la necesidad más acuciante es detener la lucha sin más dilación. El Consejo tiene una responsabilidad solemne. Se deben adoptar medidas ahora, antes de que más niños, mujeres y hombres se conviertan en víctimas de un conflicto sobre el que no tienen control. Por lo tanto, reitero mi llamamiento a una cesación inmediata de las hostilidades, a fin de permitir que el socorro humanitario llegue a las víctimas, que tan desesperadamente lo necesitan.

Mientras ocurre esto, podemos trabajar de consuno a fin de elaborar el marco político que se necesita para una cesación del fuego duradera y una solución sostenible, el fortalecimiento del Gobierno del Líbano, el desarme de todas las milicias y la aplicación de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluidas la resolución 1559 (2004) y la resolución 1680 (2006). Trabajaré con el Consejo en la elaboración y el despliegue de una fuerza de estabilización para apoyar al Gobierno del Líbano en su decisión y en la responsabilidad de extender su autoridad a todo el país.

Sé que existen diferencias entre los miembros del Consejo en cuanto a la secuencia precisa de las medidas que deben adoptarse. Les ruego que dejen al margen esas diferencias y se unan en torno a la cuestión más importante: la cesación inmediata de las hostilidades.

También deseo informar al Consejo de que en la conversación que sostuve esta mañana con el Primer Ministro del Líbano, Sr. Siniora, éste me dijo que su Gobierno había adoptado la decisión de no participar en más debates ni esfuerzos diplomáticos para encontrar una solución si no se producía una cesación del fuego. Le pregunté si el Gobierno en su conjunto había adoptado esa decisión, y reafirmó que se trataba de una decisión de su Gobierno.

También quisiera informar al Consejo de que la FPNUL recibió una solicitud de las Fuerzas de Defensa de Israel de que evacuara a la población de dos aldeas, Ramyah y Ayta al-Shab antes de hoy al anochecer. Evidentemente, la FPNUL se ha negado a evacuar las aldeas, y ha indicado que no tiene la capacidad necesaria para hacerlo. Con frecuencia, cuando se precisaba la asistencia de la FPNUL, era el Gobierno del Líbano el que efectuaba esas solicitudes. Consideré que los miembros tenían que saberlo, para que pudieran entender la dinámica en la región y en la zona meridional.

Para concluir, deseo señalar muy clara y brevemente que la autoridad y el prestigio del Consejo de Seguridad están en juego, puesto que la opinión pública se ha dado cuenta de que ha sido incapaz de actuar firme y rápidamente durante esta crisis. Lo que ocurrió hoy en la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) fue, en parte, una expresión de esa frustración.

En aras de la población de la región y de la Organización, insto al Consejo a actuar, y a hacerlo ahora.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante del Líbano.

**Sr. Mahmoud** (Líbano) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado rápidamente al Consejo de Seguridad esta mañana. Damos las gracias al Secretario General por haber renovado su llamamiento a una cesación del fuego inmediata y por haber exhortado al Consejo de Seguridad a adoptar una posición sobre la situación actual.

Nos hemos reunido hoy mientras prosigue el derramamiento de sangre de personas inocentes y oímos llorar a las madres, que esperan que se entierre a sus hijos, las víctimas de Qana. Hemos venido a preguntar “¿Cuándo se detendrá la maquinaria asesina?” Esta es la tercera semana en que prosiguen los actos de muerte y destrucción. Ahora la aldea de Qana encuentra la muerte una vez más debido a Israel, 10 años después. Qana, esa aldea pacífica y tranquila donde los niños, las mujeres y los ancianos buscaron refugio y, de ese modo, intentaron mantener encendida su chispa de vida en la oscuridad de los refugios.

Los proyectiles israelíes no reconocen que los niños son inocentes ni que la vida es sagrada. Los equipos de rescate han extraído más de 60 cuerpos de un edificio de viviendas. Todavía siguen extrayendo más cuerpos de entre las ruinas, la mayoría de ellos mujeres y niños y, por lo tanto, todavía se desconoce el número de víctimas definitivo de la última matanza israelí. Indudablemente, desde su conciencia, desde el lugar más profundo de sus corazones humanos, todos los miembros del Consejo saben que Israel está cometiendo matanzas de guerra. Israel está cometiendo atrocidades contra la humanidad. El hecho lamentable de que esas matanzas todavía no se hayan abordado mediante resoluciones del Consejo de Seguridad no quiere decir que la verdad tenga que seguir ocultándose.

Esta tragedia se ha producido cuando el Gobierno del Líbano, en consultas con los Estados amigos, buscaba una oportunidad para resolver la crisis virulenta del Líbano. El Primer Ministro del Líbano,

Sr. Fouad Siniora, en nombre del Gobierno del Líbano unido, expuso la visión del Líbano del plan de siete puntos, empezando por una cesación del fuego inmediata y completa. No obstante, parece que Israel tiene otras soluciones: soluciones basadas en los proyectiles y los aviones que bombardean a los niños; soluciones basadas en el estado de sitio que impide que los medicamentos y los alimentos lleguen a los civiles en sus aldeas; soluciones basadas en el castigo colectivo y en las matanzas; y en el desafío de la voluntad de la abrumadora mayoría de los países que son miembros del Consejo y de todos los países del mundo, que exhortan a una cesación del fuego inmediata.

Ahora, tras la matanza —tras las numerosas matanzas, tras la segunda matanza de Qana— porque respetamos la dignidad y la voluntad del pueblo libanés y rendimos homenaje a la memoria de los mártires que cayeron hoy y durante las tres últimas semanas, creemos que no es ni viable ni aceptable estudiar soluciones antes de que haya una cesación del fuego inmediata y completa.

El pueblo libanés, que se manifestó en las calles y las plazas de Beirut el año pasado, que exigió verdad, independencia y libertad —el pueblo libanés, al que apoyó el Consejo en sus numerosas resoluciones, cuya democracia y vitalidad proclamó y acogió con agrado este órgano— llora hoy a sus mártires al unísono. Junto con su Gobierno, insta al Consejo a que ponga fin a los ataques inmediatamente, sin demora, y a que emprenda una investigación eficaz y seria de esta matanza y de las matanzas que ha perpetrado Israel en el territorio libanés en las tres últimas semanas.

Tenemos un compromiso con las Naciones Unidas. Consideramos que la Organización es más un refugio para los débiles y las víctimas de la injusticia que un estrado para los poderosos. ¿Hallaremos en el Consejo de Seguridad lo que buscan los libaneses heridos?

El Gobierno del Líbano, a través de su Primer Ministro, se ha dirigido al cuerpo diplomático. Ahora, daré lectura de la declaración del Primer Ministro.

(*continúa en inglés*)

“Seré breve. Es el momento de actuar y no de hablar. Con el respaldo y el apoyo de toda la nación, no hemos dejado piedra por levantar ni salida por considerar en nuestro sincero deseo de

lograr una cesación del fuego rápida y completa y de poner fin a los destrozos y la matanza que ha llevado a cabo el ejército israelí desde hace 18 días en su determinación sistemática de destruir el Líbano. Confiábamos en que el plan de siete puntos que yo propuse en la Conferencia de Roma contaría con el apoyo de todas las naciones amantes de la paz.

En lugar de ello, la respuesta israelí ha sido otra matanza de mujeres y niños inocentes en la aldea de Qana, que sufrió una tragedia humana similar hace 10 años, cuando Israel asesinó a sangre fría a más de 100 civiles que se habían refugiado en un puesto de las Naciones Unidas situado en ese lugar. Llamaron a esa operación las 'Viñas de la Ira'. ¿Qué principio del arte de la guerra invocarán esta vez? ¿Por qué, nos preguntamos, escogieron Qana una vez más? Quizá esta vez deberíamos llamar a esta operación las 'Viñas del Odio'.

Sólo podemos reiterar que, en este triste día, no cabe celebrar debate alguno que no incluya nuestro llamamiento a una cesación del fuego inmediata e incondicional, de la retirada hasta detrás de la Línea Azul, así como de una investigación internacional e inmediata de las matanzas israelíes ininterrumpidas en el Líbano, que constituyen una violación de las leyes y los convenios internacionales, así como de la decencia humana fundamental. No puede esperarse que negociemos o debatamos nada más mientras la implacable e inmisericorde espada de la maquinaria bélica israelí continúe derramando la sangre de mujeres y niños inocentes.

También les pido —y por eso los he citado hoy aquí— que insten a sus gobiernos, en especial a los de los miembros del Consejo de Seguridad, a respaldar nuestra solicitud de convocar una sesión del Consejo de Seguridad inmediatamente y nuestro llamamiento a una cesación del fuego incondicional.

Por último, deseo asegurarles que, aunque entendamos la ira que se expresó durante la manifestación espontánea ante la Sede de las Naciones Unidas y que ustedes han podido ver por televisión, deploramos que se haya atacado el edificio y pedimos a los manifestantes que se

expresen pacíficamente. La Sede de las Naciones Unidas es la casa de todos los libaneses.

Excelencias, señoras y señores: Sé que, en lo más profundo de su corazón saben que Israel está cometiendo atrocidades a una escala que su conciencia no puede tolerar. Por lo tanto, divulguen la verdad, toda la verdad auténtica, a sus gobiernos y organizaciones, e instanlos a que actúen rápidamente para garantizar una cesación del fuego inmediata e incondicional y la retirada hasta la Línea Azul, y a que apoyen nuestro llamamiento para que se convoque una sesión inmediata del Consejo de Seguridad.”

*(continúa en árabe)*

Espero que los miembros del Consejo de Seguridad apoyen el llamamiento del Líbano para que se convoque una sesión urgente del Consejo y el llamamiento para que se proceda a una cesación del fuego y una investigación inmediatas de las matanzas perpetradas en el Líbano por Israel.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

**Sr. Gillerman** (Israel) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por honrarnos con su presencia.

Este domingo es horrible, triste y sangriento. Es un día en el que lloramos y estamos de duelo, junto con el pueblo del Líbano, ante la muerte de los civiles inocentes en Kafr Qana. Si bien esas personas, entre ellas mujeres y niños, resultaron muertas en este terrible y trágico incidente al ser alcanzadas por fuego israelí, son víctimas de Hizbollah: son víctimas del terrorismo. De no haber existido Hizbollah, esto nunca habría sucedido. Si el Líbano hubiera estado libre de las garras de ese monstruo, esto nunca habría sucedido. Además, mientras lloramos la muerte de esas personas, debemos hacer hincapié en que Israel nunca ha tomado como blanco, ni tomó como blanco en este caso en particular, a personas inocentes.

Kafr Qana ha sido un centro de Hizbollah durante mucho tiempo. Hizbollah ha estado lanzando misiles y cohetes contra Israel desde allí. Pondremos a disposición del Consejo de Seguridad una película que muestra a Hizbollah lanzando un cohete precisamente desde detrás de un edificio de tres pisos, una residencia civil muy similar a la que fue atacada hoy en Kafr Qana. Esa es la triste realidad.

En reiteradas ocasiones Israel suplicó a los residentes de Qana que abandonaran el lugar. No me sorprendería que Hizbollah los haya obligado a quedarse allí. Estamos lidiando con un enemigo despiadado, cínico, cruel, una de las organizaciones terroristas más monstruosas que el mundo haya conocido. No tienen ningún respeto por la vida de los israelíes ni de los libaneses. No le importa el pueblo del Líbano. Se ha infiltrado en todos los sectores y grupos de ese país, de modo tal que, para utilizar las mismas palabras de mi estimado colega libanés al aparecer en la televisión estadounidense la semana pasada, "En el Líbano no se puede diferenciar entre Hizbollah y los libaneses". En sus palabras, Hizbollah está en todas partes; en sus palabras, Hizbollah se ha infiltrado en la sociedad libanesa y ha pasado a formar parte de ella.

Sin embargo, hay una enorme diferencia moral entre las dos partes. Mientras que nuestros enemigos —que sólo hoy han lanzado más de 100 misiles contra ciudades y aldeas poblados israelíes— toman como blanco sobre todo a mujeres y niños para matarlos, nosotros nos estamos defendiendo en esta guerra brutal. Además, en ocasiones, es trágico, como sucedió hoy, que mujeres y niños sean las víctimas, porque son utilizados como escudos humanos por Hizbollah. Hizbollah tiene viviendas en el Líbano que albergan misiles, viviendas en las que las familias duermen con un misil. Cuando se duerme con un misil, a veces no se despierta en la mañana. En Israel tenemos viviendas equipadas con refugios contra ataques aéreos para salvar a las personas de las bombas; en el Líbano tienen viviendas equipadas para lanzar misiles, teniendo en cuenta que esas personas podrían morir.

Hoy decimos que lamentamos muchísimo la situación del pueblo del Líbano y la pérdida de vidas. Nunca he escuchado a Hizbollah decir que lamente la muerte de un solo israelí —mujer, niño, anciano, civil o inocente. Nunca. ¿Por qué? Porque somos nosotros su blanco específico. Ese es su objetivo declarado, y por eso es que luchamos. Además, mientras para nosotros cada muerte de un niño libanés es un error horrible y una tragedia, para ellos cada muerte de un niño israelí es una victoria y un motivo de celebración.

Hago hincapié en esta mesa en que no me sorprendería, por su cinismo y brutalidad, así como su falta de respeto total por la vida humana, que esto es precisamente lo que Hizbollah deseaba que sucediera. No me sorprendería que esto fuera algo que quisiera y

deseara que sucediera precisamente hoy, el día en que la Secretaria Rice se encuentra en la región y trata de alcanzar una solución. Los miembros del Consejo saben mejor que yo que cada vez que estamos a punto de alcanzar una solución, los terroristas, los extremistas, los fundamentalistas nos la arrebatan, porque no quieren una solución.

Debo decir también que opino que lo que está ocurriendo en torno a esta mesa hoy es exactamente lo que ellos deseaban que ocurriera. Hoy, si bien hay luto en Israel y en muchos otros lugares del mundo, quizá haya júbilo en Teherán, en Damasco y en los bastiones de Hizbollah, porque esto es precisamente lo que deseaba que ocurriera. Ellos desean que el Consejo sea llamado a las armas y juegue con fuego. Ellos desean que el Consejo haga precisamente lo que hoy se le pide que haga. Ellos desean que el Consejo reaccione de la manera en que lo hace.

Sé que éstas son palabras duras, pero creo en ellas con todo mi corazón. Suplico a los miembros que no les hagan el juego, que no les den lo que buscan mientras sacrifican a su propio pueblo como escudos humanos y como víctimas.

Además, hoy, más que ningún otro día, deseo pedir a mi amigo libanés lo siguiente: dígame a su pueblo, al valiente pueblo del Líbano, al Gobierno que usted representa y a su valiente Primer Ministro, por quien sentimos un gran respeto, que las manifestaciones celebradas hoy en Beirut no deberían ser contra las Naciones Unidas; deberían ser contra Hizbollah. Hizbollah es el que les ha causado todo este dolor. Hizbollah es el monstruo que ustedes han permitido que crezca. Si ustedes lo hubieran controlado antes, si hubieran desplegado sus fuerzas en el sur, esto nunca hubiera sucedido. Además, si el Consejo de Seguridad hubiera hecho cumplir la resolución 1559 (2004), esto nunca habría sucedido. Dígame a su pueblo que se manifieste no a favor de la sangre, sino a favor de la paz y la esperanza.

Si queremos vivir juntos en este difícil vecindario y en esta región anegada de sangre, debemos crear una cultura de esperanza y no una cultura de violencia. Debemos crear una cultura en la que los niños que resultaron heridos en Qana hubieran asistido a la escuela hoy en lugar de hallarse hacinados como rehenes de Hizbollah, una cultura en la que los niños de Qiryat Shemona hubieran asistido a la escuela hoy en lugar de sentirse aterrorizados y estar hacinados en

refugios contra bombas debido a los cohetes Katyusha. Necesitamos cambiar la cultura de odio. Tenemos que enseñar a nuestros niños acerca de la esperanza. No debemos permitir que lo que sucedió hoy, por trágico y horrible que sea, cambie los hechos y la verdad, es decir, debe desarmarse totalmente a Hizbollah. De lo contrario, si hoy hay una cesación del fuego y si Hizbollah continúa con sus capacidades y su enorme arsenal de armamentos, volverá a levantar de nuevo su fea cabeza. Además, se levantará no sólo contra nosotros y contra el pueblo del Líbano, sino también contra toda la región y la civilización que conocemos. No permitan que el Irán y Teherán, los patrocinadores de Hizbollah, obtengan lo que buscan. Dejen en claro que esto tiene que terminar, no las hostilidades y los ataques, sino el terror y Hizbollah, porque, de lo contrario, habrá hostilidades y habrá ataques, y más inocentes pagarán el precio.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Líbano.

**Sr. Mahmoud** (Líbano) (*habla en árabe*): Pido disculpas por hacer uso de la palabra por segunda vez.

¿Hasta qué punto es adecuado tratar de desviar la atención de la matanza real, de sus causas y del origen de los ataques? Desde el comienzo el Gobierno del Líbano ha llamado a una cesación del fuego. Sólo una cesación del fuego inmediata dará a los civiles de ambos lados de la frontera la oportunidad de ponerse a salvo de lo que está ocurriendo. Incluso se rechazó la tregua humanitaria que sugirió el Secretario General antes del fin de semana.

Desde el comienzo mismo ha quedado en claro que no fue Hizbollah el objetivo. El Líbano fue el objetivo. La infraestructura fue blanco de ataques y centenares de civiles murieron incluso antes de que Israel emprendiera una operación contra Hizbollah y sus posiciones.

El Primer Ministro ha negado enfáticamente las afirmaciones de que los cohetes fueron disparados desde lugares cercanos a la zona bombardeada. En Ramyah y Ayta Al-Shab, los civiles tratarán de irse a dormir esta noche temerosos de las acciones israelíes, después de su advertencia. Es posible que ocurra una nueva catástrofe en el sur del Líbano si no se declara una cesación del fuego.

**El Presidente** (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

De conformidad con el entendimiento alcanzado con anterioridad, quisiera invitar a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas después de que se levante la sesión.

*Se levanta la sesión a las 12.15 horas.*